

# Ángel de la Guarda



Ángel de la Guarda,  
mi dulce compañía,  
no me desampares,  
ni de noche ni de día,  
no me dejes solo  
que me perdería.

Con Dios me acuesto,  
con Dios me levanto,  
con la gracia y favor  
del Espíritu Santo.  
Amén.

